

Hic erant dracones

Mapas históricos en abierto

PILAR CAMPOS | @Pilar_Campos

“Cuando los cartógrafos del Renacimiento reflejaban en sus mapas una zona jamás pisada por el hombre y, por tanto, seguramente peligrosa, dibujaban una criatura mitológica y escribían debajo *hic sunt dracones, aquí hay dragones*”. Así empieza un conocido pódcast y así empezamos este artículo, con el reconocimiento a los profesionales que han luchado durante años contra el desconocimiento y documentando todos los rincones del planeta





El producto de su trabajo han sido mapas, planos, cartas de navegación y globos terráqueos que desde la antigüedad han ido creando con asombrosa exactitud dadas las herramientas con las que contaban. El recorrido histórico de esa documentación nos muestra la evolución de la técnica y las exploraciones, pero también explica el contexto de quiénes los utilizaron: su visión de dónde esta-

ba el poder, las rutas comerciales, los espacios más desconocidos y abiertos a cierta creatividad o qué uso se les daba. Leer los mapas es acceder a unos documentos esenciales que se encuentran en una encrucijada entre la ciencia, el arte y el archivo. Y hablar de acceso a mapas es hablar de la colección de David Rumsey.

David Rumsey es un filántropo, licenciado en Bellas Ar-

tes, que dio un giro a su carrera para trabajar de promotor inmobiliario y gestor de inversiones financieras. El negocio no debió ir mal pues dedicó su fortuna a la compra de mapas antiguos y publicaciones singulares, llegando a acumular una colección de más de 150.000 ejemplares que el año 2009 donó a la Universidad de Stanford. Actualmente se encuentran en el "David Rumsey



Map Center" inaugurado el año 2016 y que ya es uno de los centros de cartografía histórica más importantes del mundo (<https://www.davidrumsey.com>).

El coleccionismo particular, a pesar de donaciones finales a centros públicos o fundaciones, merecería un estudio aparte, pero donde conviene incidir es en la extraordinaria labor de explotación de los documentos que han llevado a cabo desde

la Universidad y la filosofía que lo ha convertido en un centro de referencia: la apuesta por el acceso abierto y la difusión. Actualmente cuenta con más de 112.000 imágenes de las que el 81,5% son de libre acceso y están disponibles en su página web en alta resolución. Ahí se incluyen mapas, panorámicas, climatografías, cartas estelares, infografías históricas, atlas y globos terráqueos.

La tecnología que han utilizado para el catálogo y la página web está diseñada para explorar los mapas y perderse entre las imágenes, pero se puede llegar más lejos: ¿y si se pudiera hacer un metabuscador entre los planos de esta colección y de tantas otras? Existe: El buscador de mapas históricos "Old Maps Online" iniciado por la Klokantech Technologies GmbH (Suiza) y The Great Britain Historical GIS Project reúnen 498.907 mapas de bibliotecas y archivos de todo el mundo y los geoposicionan, un sueño para curiosos e investigadores de la cartografía histórica. Esto solo se consigue utilizando esquemas y lenguajes comunes, gracias al trabajo de profesionales de los documentos que los han preparado, la inversión necesaria para digitalizarlos y la generosidad de estos centros para abrirlos al mundo. El resultado es extremadamente útil para el navegante de internet: buscando una localización puede encontrar qué mapas antiguos hay de un lugar, ver los detalles básicos, en qué centro se encuentran y el enlace al catálogo de cada institución donde consultarlo con mayor detalle y calidad. Un Google Maps histórico y sin anuncios.

Estos proyectos de metabúsquedas tienen luces y sombras. Al centralizar las búsquedas difuminan la individualidad de los centros que son quienes han hecho el tratamiento y descripción, los documentos consultados por esta vía pierden su vinculación con sus series o colecciones, pero se facilita el ac-

ceso y ganan contexto con su relación con otras colecciones. Por otra parte, permiten la búsqueda temática o semántica, más solicitada que la investigación orgánica o de productores, y además dan un altavoz a archivos más pequeños o con fondos menos llamativos, pero igualmente interesantes que no podrían llegar a ciertas audiencias si no fuera con plataformas comunes. Este camino ya hace tiempo que se recorre con iniciativas como Europeana pero que aún no consiguen la atención del gran público.

Y si has llegado hasta aquí no te pierdas la página web <https://www.oldmapsonline.org> como guía para un viaje en el espacio y el tiempo. Tardamos años, pero vencimos a los dragones. ■

